

## MUJERES EMPRENDEDORAS DE LA ECONOMÍA SOCIAL SOLIDARIA: EL CUERPO COMO TERRITORIO DE SENTIDOS Y DISPUTAS

Lic. Nilda Ana Nuñez

Dr. Agustín Torres

### Resumen

El presente escrito, es una invitación a reflexionar acerca de los múltiples y diversos escenarios desde los que habitan, sienten y transitan las mujeres emprendedoras de la Economía Social, Solidaria, Popular, Feminista, Indígena y Campesina. Este paradigma como alternativa de vida, se fundamenta en modos distintos de vincularnos con otros y el monte nativo, a través de luchas y resistencias continuas, contra el sistema económico imperante en el mundo actual globalizado.

Los cuerpos que habitamos, son el eco de generaciones pasadas que cargan aún en el presente, con mandatos heredados y roles socialmente instituidos por la lógica heteropatriarcal- colonizadora - capitalista dominante.

Reconocemos que operan fuertemente, en las representaciones sociales e imaginario colectivo de todas las culturas a escala mundial, sin distinción de clases sociales, edad o raza, los preceptos arraigados en ideales ficticios de cómo una mujer y los cuerpos feminizados deber Ser y qué debe Hacer para amoldarse a los estándares impuestos y defendidos desde el inicio de la humanidad. Sin embargo, cada vez somos más, las que rompemos con la interminable cadena de ordenamientos violentos que atentan y contradicen nuestra propia naturaleza. Reconocemos que nuestros cuerpos son territorios cargados de sentidos y en disputa, por las batallas que todavía debemos afrontar y las victorias ya consolidadas, que debemos mantener.

La provincia de Catamarca, se caracteriza por tener una fuerte impronta religiosa y eso sin dudas condiciona y delimita las miradas sobre ciertos temas que atraviesan a la sociedad, como ser el cuidado de la infancia o la vejez. Al respecto surgen preguntas como ¿puede la mujer trabajar fuera de su hogar? En caso de que lo haga ¿cuáles son las ventajas y desventajas? En este sentido, se escucha en las charlas informales, expresiones como: ...siento que trabajo más en mi casa, que en el trabajo... Es necesario reflexionar sobre cuáles son las cargas imaginarias y discursivas que debe afrontar la mujer en su quehacer cotidiano.

El trabajo se estructura de la siguiente manera: en el primer apartado desandaremos, por algunos de los aportes teóricos en relación a los cuerpos como territorio y lo simbólico (dominante) en la división del trabajo. Luego una aproximación reflexiva, al mundo de la Economía Social Solidaria y a la experiencia de las mujeres emprendedoras del grupo Arañitas Hilanderas del Dpto. Belén. Finalmente, la conclusión con unas líneas para posteriores debates y reflexiones.

**Palabras claves:** Economía Social y Solidaria; Mujeres; Emprendimientos

## Aproximaciones teóricas

Para adentrarnos a la temática, es necesario pasar de algún modo por la histórica concepción de los cuerpos femeninos o feminizados y por los aportes de los estudios feministas que analizan el territorio-cuerpo como escenario de conflicto (Marchese, 2019). Siguiendo la línea, es importante reconocer como el sistema capitalista absorbe elementos que no son nuevos, los transforma o reformula según su propia lógica y los devuelve a la sociedad, en el marco de una nueva superficie con otras significaciones que no se perciben a simple vista, pero que son cuestionables en términos de sus orígenes y el curso de su evolución como centro de las relaciones sociales, con esto hago referencia a la historicidad de las luchas y miradas entorno a los cuerpos y territorios que se deben controlar y disciplinar como objetos despojados de esencia y fragmentados, para continuar con la producción, reproducción y acumulación capitalista. La autora Marchese (2019) respecto a los cuerpos propone:

*Templo, jaula, cárcel, territorio: las metáforas empleadas para definir el cuerpo femenino se multiplican al paso de la historia, en su mayoría siguiendo un ritmo frenético dictado por la multiplicación de las miradas sobre las mujeres a través de su propia superficie. El cuerpo de cada mujer es lo que le permite tener experiencia del mundo, una experiencia que está estructuralmente marcada por una violencia selectiva, parametrizada según sexo/género, raza, color de piel, edad, nacionalidad y condición de clase (p.10)*

A partir de lo expuesto por la autora, a lo largo de la historia los actores sociales en general y las mujeres en particular, han sido portadores de un sinnúmero de rótulos y funciones, que tienen su origen en el pensamiento, es decir los ideales y representaciones sociales fundadas en la relación sexo-género; al respecto Cobo (2014) afirma:

*El espacio público-político ha sido diseñado por los varones y para los varones, mientras que el espacio privado-doméstico ha sido creado por los varones para las mujeres. El conjunto de entramados institucionales y simbólicos sobre los que se asientan las normatividades de género es a lo que la teoría feminista denomina patriarcado (p.10)*

El espacio simbólico y la división interior de lo que entendemos como el ámbito público/privado, nos permite afirmar que la realidad se organiza a través de la palabra y es aquí donde se construyen las subjetividades, es decir que el discurso y lo enunciado, legitima la estructura y la jerarquía visible en los entramados institucionales.

El mundo de las Representaciones Sociales es explicado por Moscovici (1979) de la siguiente manera:

*Si partimos de que una representación social es una “preparación para la acción”, no lo es solo en la medida en que guía el comportamiento, sino sobre todo en la medida en que remodela y reconstituye los elementos del medio en el que el comportamiento debe tener lugar. Llegar a dar un sentido al comportamiento, a integrarlo en una red de relaciones donde está ligado a su objeto.*

*Al mismo tiempo proporciona las nociones, las teorías y el fondo de observaciones que hacen estables y eficaces a estas relaciones (p.31)*

Estos aportes teóricos sirven para comprender la fuerza de la relación que se produce a partir de la dualidad objeto – significado, según Moscovici (1979) hacen que el mundo sea lo que pensamos que es o que debe ser (p.37). Si bien los procesos sociales tienen las características propias de la cultura, el tiempo y el espacio donde se llevan a cabo, sabemos sin dudas que son dinámicos y mutan dependiendo de una multiplicidad de variables. Coincidimos con Cobo (2014) cuando afirma “El concepto de género identifica los espacios materiales y simbólicos en los que las mujeres tienen una posición de desventaja social” (p.10). Tomando la referencia citada, es clave reconocer que la realidad habla y no necesita interlocutores, las referencias que poseemos, acerca del lugar que ocupamos las mujeres en los espacios laborales, están cargadas de sensaciones que habitaron en un pasado y que de alguna manera se asocian a lo observable en el presente. La autora nos lleva por el camino de las memorias desde las que transitamos y nos relacionamos con el mundo circundante. Estas memorias pueden ser generacionales, compartidas por la comunidad y se hacen parte viva en los actores sociales a través de sus prácticas.

En palabras de Bourdieu (2000) el mundo social se construye, “la fuerza del orden masculino se descubre en el hecho de que prescinde de cualquier justificación: la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en unos discursos capaces de legitimarla” (p.22) Más adelante agrega: “el lugar de reunión o el mercado, reservados a los hombres, y la casa, reservada a las mujeres” (p.22). Actualmente, sigue vigente esta reflexión, resuena con fuerza todavía en el imaginario colectivo, la unificación discursiva en el genérico masculino universal para incluir en él a todas las diversidades sexo-genérico-afectivas. Siendo este mismo paradigma, de la enunciación y la mirada, que cae sobre los cuerpos por medio de mandatos, es el que construye, pero a su vez en otras realidades, permite la de-construcción de las estructuras existentes.

### **La Economía Social y Solidaria para pensar otros mundos posibles**

Este paradigma nos permite pensar la posibilidad de existencia real de una “Otra Economía y un otro modo de Ser y Estar” en su esencia representa la resistencia y la búsqueda de nuevas alternativas en la producción y reproducción de la vida para la satisfacción de las necesidades de los actores sociales presentes y para las futuras generaciones, de manera armónica con el monte nativo y la comunidad en la que se encuentran inmersos, es decir un otro modo ser “existir y con-vivir” en relación con el mundo. Fausto- Sterling (2006) en su obra *Duelo a los dualismos* expresa “a diferencia de los biólogos moleculares y los miembros de Loveweb, la teoría feminista contempla el cuerpo no como una esencia, sino como un armazón desnudo sobre el que la ejecutoria y el discurso modelan un ser absolutamente cultural” (p.21)

Esta cita, nos invita a pensar sobre el universo simbólico, que aborda los feminismos con sus particularidades en respuesta al territorio donde se desenvuelve, la desnaturalización de lo impuesto, es una posibilidad.

En este sentido, la pretendida universalización de los derechos humanos o la igualdad del acceso a los

bienes y servicios básicos para la satisfacción de las necesidades comunes, se hace presente a través de las experiencias históricas acumuladas, de las mujeres emprendedoras que forman parte de las ferias itinerantes de la ciudad capital de Catamarca, rompieron las cadenas que las mantenían sujetas a un rol pasivo, sometidas a las masculinidades dominantes que ocupan una posición social hegemónicas (Cobo, 2014)

Las mujeres emprendedoras de Economía Social y Solidaria ponen énfasis en la autogestión, el respeto por la diversidad y sobre la base de la participación activa de manera asociativa, se entretienen en red con los circuitos económicos de producción, consumo, distribución y circulación. Lejos queda el discurso de la inferioridad propugnado por el patriarcalismo hasta el siglo XVIII.

La sumatoria de estas vivencias compartidas por el grupo de mujeres, las estrategias y las réplicas en el tiempo, tuvo un doble beneficio, por un lado, posibilitaron la creación de espacios de contención en el intercambio de saberes y prácticas, y por el otro, pudieron generar ingresos económicos como resultado de múltiples habilidades asociativas, en armonía con la naturaleza y con lógicas de comercialización alternativas a la que propone la acumulación capitalista.

Para reflejar los marcos teóricos seleccionados, tomé el caso de las mujeres emprendedoras “Arañitas Hilanderas”, con quienes trabajé en alguna oportunidad, sus historias de vida contadas en primera persona, todavía resuenan en mis oídos, tanta perseverancia. Ellas expresan en sus relatos que volvieron a nacer, desde que formaron el emprendimiento de lanas y tejidos rústicos, los cuales son elaborados con técnicas ancestrales. Podemos encontrar puntos de ventas en el taller donde se crean los hilados, tienen stand en las ferias que organiza la municipalidad y en la Fiesta del Poncho.

Como grupo, reconocen su génesis en el año 2001, durante la crisis resultante de las Políticas Gubernamentales aplicadas por el Estado Nacional. En ese momento, sus ingresos disminuyeron drásticamente, puesto que la mayoría realizaba tareas laborales, sin estar registradas como empleo formal, por lo que se vieron afectadas. Un par de ellas, sintieron la urgencia de generar ingresos extras y consideraron la posibilidad de elaborar productos, sin salir de sus hogares, ya que tenían infancias y adultos mayores a cargo.

Claramente, los aportes teóricos trabajados en el apartado anterior, sirven para comprender cómo actualmente, sigue relegándose, las tareas de cuidado a las mujeres y cuerpos feminizados bajo la lógica de subordinación, en palabras de Cobos (2014) excesos de violencias en la estructura sexista del mercado laboral. En principio, les costó organizarse y se hizo necesario especificar algunos puntos no-negociables, por ejemplo, en el emprendimiento no podían participar hombres. El grupo de 38 mujeres, se afianzó en la unidad y apoyo del trabajo con sus pares. Atravesaron procesos de emancipación, luchas y resistencias en relación a los entornos patriarcales propios de un pueblo pequeño, en donde la figura masculina se visibiliza fuera del hogar en el ámbito público como proveedor económico desvinculado de la crianza de las infancias o las tareas cotidianas en el ámbito doméstico, que solo recaen sobre los estereotipos femeninos immaculados, instaurados y sostenidos, por las instituciones religiosas que demandan perfiles de mujeres vírgenes, sumisas y abnegadas.

## Conclusión

Los pilares sobre los que se levantan los feminismos son múltiples, diversos y legítimos. Hasta aquí los temas abordados no abarca de manera directa la cuestión racial, la negritud y la discriminación, pero sin dudas el poema de la peruana Victoria Santa Cruz (1922-2014) “Me gritaron Negra” reúne y representa gran parte de las luchas y reivindicaciones de los derechos de las minorías oprimidas. Elegí este poema para referenciar la resistencia de las mujeres y cuerpos feminizados ante el sistema social, político, económico y

jurídico opresor. La mujer a lo largo de la historia ha sido dejada de lado, la voz que construye la verdad en el imaginario colectivo proviene de hombre blanco heteropatriarcal dominante que la ubica en una condición de inferioridad, despojadas de todo sentir y razonamiento. Sin embargo y a pesar de las injusticias padecidas a causas del sistema heteronormado, los feminismos nos obligan a re-pensar los lugares que ocupamos y desde dónde nos paramos para afrontar las desigualdades que hasta la fecha nos atraviesan como colectivo. Hago mías las palabras de Victoria Santa Cruz (1978) ... Ya no retrocedo, solo avanzo y espero, ya comprendí, yo tengo la llave...

## Bibliografía

- Bourdieu, Pierre (2000) *La dominación masculina*. Taurus. Madrid.
- Cobo Bedia, Rosa (2014) *Aproximaciones a la teoría crítica feminista*. CLADEM. Lima.
- Fausto- Sterling, Anne (2006) *Cuerpos sexuados*. Melusina. Barcelona. Capítulo I: Duelo a los dualismos.
- Gordillo Íñiguez, S. K. (2020). “Me gritaron Negra”: entre la negación y la reivindicación. *Foro: Revista De Derecho*, (33), 141–172. <https://doi.org/10.32719/26312484.2020.33.8>
- Marchese, Giulia (2019) “Del cuerpo en el territorio al cuerpo- territorio: Elementos para una genealogía feminista latinoamericana de la crítica a la violencia” julio-diciembre, vol. 6 *EntreDiversidades* núm. 2 (13).
- Moscovici, Serge (1979) *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Ed. Huemul, Buenos Aires, 2da. edición. Cap. I, pp. 27-44.